



Una imagen del mural diseñado por Javier Landa Blanco, que lleva por título «Estella viva» y que adornará el barrio del polideportivo en Estella

Un joven de Huarte pintará un mural en la zona del pabellón deportivo de Estella

■ Javier Landa gana el concurso del Área de Juventud del Ayuntamiento

R.A. ESTELLA

Para el mes de diciembre los vecinos del barrio del polideportivo verán sus calles alegrarse con el colorido del mural «Estella viva», de Javier Landa Blanco, de Huarte, que mereció el primer premio del concurso de murales de Estella, dotado con 2.400 euros. Un diseño con gran viveza cromática y con un tema eminentemente deportivo son las notas predominantes de este mural que el joven deberá pintar en noviembre.

El segundo clasificado fue el joven estellés Rubén Galdeano Pascual, que recibirá 240 euros por «Aquamosh», el mismo importe que la mejor artista local, Amagoya Basarte Echeverría.

El «lienzo» sobre el que pintará Landa es un muro en la confluencia de las calles Arieta y María de Azpilicueta. En este último extremo linda con la sede del club Itxa-

ko, mientras que al otro lado de la acera está la puerta principal del pabellón deportivo Lizarreria.

El jurado estuvo compuesto por el concejal de Juventud, Jesús Sancho Sánchez; los representantes de la comisión de jóvenes Rubén Martínez Chandía y Marien Mejail Molina; el representante de la asociación de vecinos del barrio; Pedro Calanda Fernández, el



Rubén Galdeano Pascual, Pedro Calanda Fernández, Rubén Martínez Chandía, Jesús Sancho Sánchez, Carmen Blanco, Amagoya Basarte Echeverría y Marien Mejail Molina, con las obras premiadas.

R.A.

representante de la S.D. Itxako Juanma Ammas Echeverría y los artistas locales Jesús María Bea y Ander Solano.

El edil de Juventud explicó que la obra ganadora conjuga dos premisas importantes. «Se trata de una obra muy basada en el color,

algo muy importante, porque estamos en una zona donde abundan los edificios grises, como el mismo polideportivo, que está enfrente. Además, la mayor parte de los temas expuestos en el mural giran en torno a diversos deportes, algo muy en línea con el

entorno, con la sede del Itxako y el polideportivo», indicó Sancho.

La presente edición del concurso es la decimocuarta y en otras ocasiones se han embellecido rincones de la ciudad como el barrio de la Merced, la calle Valdeallín o Carlos II El Malo.

El Gustavo de Maeztu abre un espacio permanente para jóvenes artistas

■ El atrio del museo se reservará a partir de ahora para este fin

R.A. ESTELLA

El Museo Gustavo de Maeztu acaba de crear un espacio expositivo dedicado a los jóvenes artistas con el fin de que puedan disponer de un lugar en el que dar a conocer trabajos como pequeñas instalaciones o muestras con técnicas que van desde la escultura y la pintura a la videocreación y otras fórmulas de expresión artística.

Para ello se ha reservado el atrio del museo, un lugar de dimensiones reducidas situado a la entrada del edificio y con unas características muy definidas, como la intensa luz diurna, la presencia de una columna romana y un escudo heráldico, todo ello con el fondo de los sillares con los que está construido el edificio.

La primera en estrenar este espacio ha sido la artista tudelana Belén Puyo Irisarri, de 30 años, que presenta una instalación perteneciente a su serie «Redes», rea-

lizada en placas de metacrilato decoradas con pintura vinílica fluorescente y luz negra.

«La instalación refleja el avance de las redes sociales en Internet, que van generando sistemas de relaciones y redes cada vez más complejas. En estas piezas, las retículas pintadas sobre el metacrilato en distintos colores se entrecruzan creando diferentes redes que van cambiando con la perspectiva del espectador y el avance de la luz del día. A medida que ésta desaparece, la luz ultravioleta hace que las líneas de color vibren, creando hilos de luces cromáticas entrecruzadas», explicó Puyo.

La instalación de Belén Puyo estará unos tres meses en el museo, momento en que dará paso al trabajo de Miren Doiz, la siguiente en la serie de exposiciones que se renovarán cada trimestre.

El profesor y pintor Koldo Sebastián, colaborador del museo, se encargará conjuntamente con el director de la pinacoteca, Gregorio Díaz Ereño, de ir seleccionando los artistas que pasarán por el atrio. «Es difícil acceder a espacios donde exponer que sean gratuitos», reconocía ayer Belén Puyo.

Sebastián añadía que el espacio que presta el Gustavo de Maeztu tiene además un flujo constante de visitantes debido a que se trata de una institución museística, espacios a los que no es fácil acceder para los jóvenes artistas. Las dimensiones y características del atrio harán que las muestras tengan que estar expresamente concebidas para él.



R.A.

Koldo Sebastián, Silvia García y Belén Puyo, en el estreno de este espacio.